

JEFF VANDERSTELT



**PATERNIDAD
Y FAMILIA**

HACIENDO UN ESPACIO

LifeWay Press®
Nashville, Tennessee

Esta guía fue creada para ayudar a los padres a pensar en las implicaciones del evangelio en la crianza de sus hijos y la familia. Estamos haciendo la gran pregunta: ¿Cómo podemos hacer espacio para cuidar y criar a nuestros hijos con intencionalidad? La crianza de los hijos es una de las tareas más importantes que nos han encomendado en la vida; y, sin embargo, rara vez procesamos este llamado con nuestros compañeros en la crianza de los hijos. La mayoría de las veces, simplemente sobrevivimos cada día y nos enfocamos en el día a día. Sugerimos hacer este estudio con su cónyuge, quizás una sección por noche durante varios días.



INTRODUCCIÓN

Recuerda cómo pensabas que sería ser padre antes de tener hijos. ¿Qué es lo que más te ha sorprendido de la paternidad?

ARTICULO: HACIENDO ESPACIO PARA LA PATERNIDAD POR JEFF VANDERSTELT

Salmos 127:3-5 - Los hijos son un regalo del Señor; son una recompensa de su parte. Los hijos que le nacen a un hombre joven son como flechas en manos de un guerrero. ¡Qué feliz es el hombre que tiene su aljaba llena de ellos! No pasará vergüenza cuando enfrente a sus acusadores en las puertas de la ciudad.

Quiero iniciar con esto, porque quiero que veamos que las Escrituras hablan de los hijos como una bendición, como una oportunidad para transmitir un legado, como flechas que no se quedan en la aljaba, sino que se ponen en el arco y salen disparados de nuestras casas para llevar a otro lugar lo que sea que hayamos puesto en ellos para llevar las buenas noticias de Jesús, buenas noticias de esperanza y gracia a las personas que lo necesitan, a lugares que necesitan ver cómo la luz irrumpe en la oscuridad.

Quiero animarte a pensar de manera diferente a lo que normalmente la cultura nos enseña a pensar sobre los niños. Muchos creen que los niños son una molestia, que se interponen en el camino y que es mejor que prolongues el tiempo de tener hijos para que puedas vivir la vida que deseas antes de tenerlos. Quiero instarte a que prestes atención a la Palabra de Dios. Los niños no son una molestia, son una bendición. Son una herencia, un regalo. Aprecia estos regalos. No son una maldición. No son una carga. Son una bendición y una recompensa. Y estamos llamados a hacer el espacio para criarlos y enseñarles a seguir a Dios. Críalos para que sean “niños flechas” enviados al mundo para ser agentes de cambio. Entrénalos para que sean flechas disparadas a un mundo roto con la intención de traer esperanza, luz y vida en donde hay depravación, oscuridad y muerte. ¡Padres, sus hijos son como flechas de esperanza, luz y amor que pueden cambiar el mundo! No los ocultes en una fortaleza, ni te escondas con miedo junto a ellos. ¡Prepáralos para ser una fuerza de cambio que nuestro mundo necesita urgentemente! ¡Prepáralos para ser agentes de cambio al mundo!

Entonces, ¿cómo preparamos estas benditas flechas? Entrena a tu hijo.

Proverbios 22:6 - Dirige a tus hijos por el camino correcto, y cuando sean mayores, no lo abandonarán.

Para entrenarlos en el camino que deben seguir, (asumiendo que se irán) entrénalos para irse, no para quedarse. No me refiero a echarlos de casa, me refiero a entrenarlos sabiendo que se irán, y también entrenarlos en la forma en que deberían irse. Capacítalos en el camino para que sepan cómo ir. Y entrénalos con la idea de que ellos también entrenarán a otros. Entrénalos con intencionalidad. Esto también se aplica al discipulado.

Esto requiere disciplina amorosa. Proverbios 13:24 dice: "Quienes no emplean la vara de disciplina odian a sus hijos. Los que en verdad aman a sus hijos se preocupan lo suficiente para disciplinarlos".

Para ser claros, el concepto de disciplina no es una imagen de castigo o trato duro; más bien la vara debería recordarnos a un pastor que ha dedicado su vida al cuidado de sus ovejas. Si sabes mucho acerca de la vara que lleva un pastor, sabes que esa vara empuja suavemente a las ovejas hacia pastos verdes donde pueden comer y hacia aguas tranquilas donde pueden beber. Si una oveja corría en la dirección equivocada, como hacia un acantilado o hacia algún lugar peligroso, el pastor arrojaba su vara, casi como un boomerang, para golpear las patas de la oveja y evitar que siguiera su camino. Y si entraba un depredador, esa vara se usaba para golpear al depredador para que las ovejas no fueran dañadas. La idea general de la vara es este acto gentil y amable que utilizamos para asegurarnos de guiar a nuestros hijos por el camino que deben seguir.

Esto es lo que hace el amor. El amor es diligente para disciplinar a los hijos. En Proverbios, el padre le recuerda al hijo que esto es lo que Dios hace a los que ama.

Proverbios 3:11-12 - Hijo mío, no rechaces la disciplina del Señor ni te enojas cuando te corrige. Pues el Señor corrige a los que ama, tal como un padre corrige al hijo que es su deleite.

La disciplina es una señal de amor genuino de Dios porque Él se preocupa lo suficiente por nosotros como para no permitirnos continuar yendo por caminos llenos de ignorancia y destrucción. Padres, su trabajo es guiar a sus hijos en el camino que deben seguir. Ese camino es el camino de la sabiduría, el camino de la vida. Y recuerda, Jesús es el camino. Él no es solo la manera en que podemos tener una relación con Dios y de conocer todas las verdades de Dios ya que Jesús es Dios hecho hombre, el Dios encarnado que vino a la tierra a estar entre nosotros, el único por quien tenemos vida. Podemos ver como es Dios. Podemos mirar a Jesús y saber realmente cómo es que Dios es. Así es como Dios ama. Así es como Dios habla. Así es como Dios vive entre las personas. Si queremos saber cómo es Dios, no podremos saberlo sin Jesús.

No solo necesitamos saber cómo es Dios por medio de Jesús, sino que también Dios quiere que veamos que Jesús es el hombre perfecto, el camino perfecto a seguir, y el ejemplo de cómo debería ser la humanidad. Cuando miras a Jesús, estarás viendo cómo luce el amor perfecto. Así

es como se ve la grandeza. Así es como se ve la sabiduría de Dios. ¡Es Jesús! Guiamos a nuestros hijos a Jesús para que ellos sepan cómo es Dios, pero también para que sepan cómo se supone que debería ser el hombre.

Después llamamos a nuestros hijos a seguir su ejemplo. Sin embargo, el problema es que ninguno de nosotros puede hacerlo perfectamente. Pero la belleza de que Jesús es el camino, la verdad y la vida está en que Él nos guía hacia Sí mismo, entonces nos damos cuenta de que todos lo necesitamos desesperadamente. Necesitamos que Él nos perdone por las formas en que no vivimos la vida perfecta y que nos llene de su Espíritu para poder vivir una vida nueva. Entonces, no solo se nos ha perdonado por no vivir la vida perfecta, sino que se nos ha dado una en Jesús que ha vivido perfectamente la vida humana que tu y yo no pudimos.

Él es el Hijo de Dios que obedeció perfectamente al Padre para que tu y yo podamos tener fe como la de un niño delante de Dios, e ir a Él incluso cuando fallamos sabiendo que Dios el Padre nos acepta perfectamente. Cuando nuestros hijos fallan, podemos enseñarles que hay un Hijo que nunca falló. Jesús, el perfecto Hijo de Dios, vivió una vida perfecta en tu lugar, así que cuando fallas, puedes acudir a Él para recibir perdón y aceptación ante el Padre Celestial porque Él vivió una vida que tu no puedes vivir por ti mismo.

Guía a tus hijos en el camino. No los lleses a esforzarse más, o a ser más aplicados. Guíalos a Jesús. Una de las formas en que hacemos esto, es recordando continuamente las verdades del Evangelio a nuestros hijos. Cuando estén en la mesa, habla y recuerda a Jesús. Recuerda que vivió para ti. Que Él murió por ti. Él puede estar vivo en ti hoy por Su Espíritu, para ayudarte a vivir una vida nueva. Recuérdales a tus hijos que no van a la escuela solos.

Recuerda, la esperanza para nuestras familias no somos nosotros y nuestro esfuerzo. Nuestra esperanza está en Dios que edifica la casa. Está en Dios que salva a nuestros hijos. Está en Dios que nos salva. Quizás para algunos de ustedes, solo necesitan saber que pueden venir a Dios el Padre hoy y recibir su gracia. Confiesa que no eres el padre perfecto. Jesús murió para perdonarte por las formas en que te has quedado corto.

Ven y toma la gracia de Dios en el perdón que Jesús ofrece a través de su vida entregada por ti. Ven, recibirás a Dios como un mejor padre para tus hijos. Ven, toma a Jesús para ti mismo. Él vivió la vida que tú no puedes vivir, murió en tu lugar y te pone de pie delante de Dios, donde Él no solo te perdona, sino que te ama y te acepta perfectamente en Jesucristo. Si recibes esto, entonces podrás guiar a tus hijos hacia esto también.



DESCUBRIR

Tomen unos minutos para discutir el artículo y lean Proverbios 22:6 y Proverbios 3:11-12. Aquí hay algunas preguntas para ayudarlos en su conversación mientras buscan descubrir la verdad sobre Dios y lo que Él ha dicho sobre nosotros en su palabra.

¿Cómo es Dios como padre? ¿Cómo Él nos ha entrenado, amado y guiado?

¿En qué se parecen la crianza de los hijos y el discipulado? ¿Cómo es diferente la crianza como discipulado a otras filosofías de crianza?

A la luz de la sabiduría de Proverbios, ¿Cómo luce la buena crianza de los hijos?

¿Qué área de la crianza de los hijos es más difícil para ustedes: entrenar a su hijo, amar la disciplina o guiarlo en el camino?

Guiamos a nuestros hijos a Jesús para que ellos sepan cómo es Dios, pero también para que sepan cómo se supone que debería ser la humanidad.



NUTRIR

Volteemos hacia adentro y exploremos el arrepentimiento mientras observamos nuestros entornos familiares y de crianza. No somos nosotros ni nuestros esfuerzos la esperanza para nuestras familias; Nuestra esperanza está en Dios que edifica la casa. Estas son buenas noticias porque nosotros les fallamos a nuestros hijos regularmente.

¿Cómo te has convertido a ti mismo, a otros, o a los sistemas, en la esperanza de tu familia?

¿Cómo lidias con tus fallas como padre?

Imagina ¿Cómo se vería si creyéramos en Dios como la esperanza para nuestra familia?

Tomen un tiempo para hablar y recibir la gracia de Dios en el perdón que Jesús ofrece a través de su vida entregada por ustedes. Hablen de la verdad de que Dios es un mejor padre para sus hijos, y que Jesús es un mejor hijo para ustedes primero ante Dios el Padre, un niño que vivió la vida que ustedes no pueden vivir, murió en su lugar, y los lleva a un lugar donde Dios no sólo los perdona, sino que los ama perfectamente y acepta en Jesucristo. Cuando nos apoyamos en esta comprensión, caminamos en sabiduría con nuestros hijos.



ACTUAR

Pasen estos últimos momentos explorando las implicaciones prácticas en su comunidad y ciudad. Básicamente estamos preguntando: ¿Cómo vamos a obedecer a Dios en la crianza de nuestros hijos?

¿Cómo podemos alentarnos y soportar las cargas el uno del otro mientras juntos entrenamos a nuestros hijos?



ORACIÓN

Los niños son entrenados por los Padres con la misión de ser enviados y hacer una diferencia en un mundo que necesita desesperadamente esperanza. Prepárenlos, Equípenlos, Entrénelos. Tomen en serio el tiempo que Dios les da para prepararlos, porque un día se irán, los hayan entrenado bien o no. Nuestro papel como padres es prepararlos para ese día.

Tomen un tiempo para orar el uno por el otro y por sus hijos.



ESTUDIO PERSONAL

Nada nos desafía y humilla tanto como los niños. A menudo nos sentimos abrumados y sacudidos por las nuevas estrategias. La sabiduría del mundo siempre es algo así como: "asegúrate de hacer esto y de no hacer esto otro". La lista es larga y agotadora. Durante este estudio personal, veremos tres principios de la sabiduría de los Proverbios que nos guían hacia la verdad sobre el papel y la alegría de ser padres. También vamos a tomar un tiempo procesando nuestras luchas y miedos genuinos en oración a Dios. Por último, haremos espacio para examinar los corazones de nuestros hijos.



DESCUBRIMIENTO PERSONAL

ENTRENAR A UN HIJO

Leer Proverbios 22:6

La palabra "Instruye/enseña", en este texto en particular, es la palabra que se usa para describir cómo una madre entrena a su bebé a ir hacia el pecho cuando está aprendiendo a amamantar. Esto a menudo puede ser un proceso difícil, especialmente con un primer hijo, solo para darles la nutrición que necesitan. Curiosamente, las madres históricamente han usado un poco de miel en la lengua del bebé para que el bebé comience a querer, y a pedir más.

Esta es una hermosa imagen de lo que Dios hace con todos nosotros cuando escuchamos estas palabras de las Escrituras: "Prueben y vean que el Señor es bueno". Él quiere que probemos a Jesús, así querremos mucho más de Jesús. Ese es el trasfondo de esta palabra: "Instruir/enseñar". Padres, capaciten a sus hijos de esa manera, con una aplicación gentil de la bondad, belleza y alegría de Jesucristo. Ayúdenlos a ver cuán bueno es el Señor. Ayúdenlos a probar y querer más. Esta es la mejor manera de prepararlos para la edad adulta. "Instruirlos en el camino que deben seguir" significa nutrirlos con la buena gracia y la sustancia satisfactoria que Jesús es para nuestras almas. Eso es lo que estamos haciendo cuando somos padres.

¿Cómo pueden entrenar intencionalmente a sus hijos para que caminen en arrepentimiento y fe? ¿Cómo toman el tiempo para conversaciones, lecciones espontáneas y explicaciones del evangelio?

AMANDO LA DISCIPLINA

Leer Proverbios 19:18 y Proverbios 13:24

el concepto de disciplina aquí, no es una imagen de castigo o trato duro; más bien la vara debería recordarnos a un pastor que ha dedicado su vida al cuidado de sus ovejas. Si sabes mucho acerca de la vara que lleva un pastor, sabes que esa vara empuja suavemente a las ovejas hacia pastos verdes donde pueden comer y hacia aguas tranquilas donde pueden beber. Si una oveja corría en la dirección equivocada, como hacia un acantilado o hacia algún lugar peligroso, el pastor arrojaba su vara, casi como un boomerang, para golpear las patas de la oveja y evitar que siguiera su camino. Y si entraba un depredador, esa vara se usaba para golpear al depredador para que las ovejas no fueran destruidas. Esta es la idea de disciplina en estos proverbios: que por amor, corregimos, reprendemos y protegemos a nuestros hijos. Así es como Dios nos disciplina.

¿Cómo han experimentado la disciplina amorosa de Dios en sus propias vidas?

¿Cómo puedes caminar con tus hijos como un pastor que guarda y cuida a sus ovejas?

GUIARLOS EN EL CAMINO

Por último, estamos llamados a guiarlos a seguir a Jesús. Somos un ejemplo de lo que significa ser hombre o mujer para ellos. No solo les hablamos acerca de Dios; les mostramos una vida cerca de Dios en arrepentimiento y fe. Cuando fallamos, señalamos a Jesús como el Hijo perfecto, el verdadero hombre.

Como hemos descubierto a través de todo este estudio, Jesús es el ejemplo perfecto de un ser humano. ¿Cómo pueden tus hijos encontrar la vida de Jesús en tu vida?

¿Cómo puedes demostrar arrepentimiento y fe con tus hijos? ¿Les pides perdón o compartes lo que estás aprendiendo y cómo estás creciendo?

Cada vez que les compartimos cómo Dios está con nosotros en nuestras luchas o redimiéndonos en nuestro quebrantamiento, los estamos apuntando o señalando hacia el camino. Cada momento que compartimos la gracia de Dios que hace crecer nuestra fe, los estamos guiando hacia el camino de la vida abundante. Nuestros hijos necesitan saber y ver nuestra necesidad de Jesús.



NUTRIR

En esta sección, enfóquense en el arrepentimiento, la fe y la renovación que deben suceder en su propio corazón. Esta semana, tomen el tiempo para reflexionar sobre la bendición y el tesoro que son los niños y el privilegio de ser llamados sus padres. Pero lo más importante, reflexionen y oren sobre la fidelidad de Dios para edificar la casa y hacer el trabajo de construir su familia.

Lean Salmos 127 y úsenlo como guía para este tiempo.

Primero, alaben a Dios por las cosas que están agradecidos en su familia y sus hijos. Gracias a Dios por los chistes, las risas, las lágrimas y cualquier cosa específica sobre sus hijos que les traiga alegría.

Segundo, confiesen sus dudas, preocupaciones e inquietudes. Piensen en las áreas donde están luchando con sus hijos. Tomen el tiempo para hablarlas con Dios

Tercero, pídanle a Dios que a través de su rol de padres, transforme sus corazones y los acerque a Él. Pídanle al Espíritu que los fortalezca y los guíe hacia la fidelidad.



ACTUAR

Esta sección está dedicada a obedecer y aplicar las verdades que aprendimos y crecimos en la fe. Esta semana haremos espacio para nuestros hijos. Involucren a sus hijos de manera intencional y examinen sus corazones.

Tengan tiempo de calidad con sus hijos

- Salgan a caminar o a andar en bici
- Salgan a jugar
- Miren una película
- Jueguen en casa
- Coman un helado o algún postre especial
- Miren un concierto o un evento deportivo
- Hagan rutinas de tiempo de calidad (durante el desayuno, camino a la escuela, camino a casa)

CÓMO EXAMINAR SUS CORAZONES MIENTRAS PASAN TIEMPO JUNTOS

Pregunten a sus hijos cómo les fue en la escuela: ¿Qué aprendiste hoy? ¿Qué estás entendiendo?

Pregunten acerca de su vida en general: ¿qué hay en tu corazón y tu mente en estos días? ¿Que es lo que más te emociona de hoy? ¿Qué es lo que te pone más triste?

Hagan una pausa y reflexionen sobre lo que están haciendo juntos: si vieron una película, pregunten a sus hijos sobre la historia y qué parte les llamó la atención. Pregúntales qué parte les hizo recordar la historia de Dios y en qué partes parecía diferente. Si comieron un postre especial, pregúntales por qué les gustó y cómo los hizo sentir. Hablen con sus hijos acerca de la satisfacción, la alegría y la provisión de Dios.